



MOOC, LA REVOLUCIÓN EDUCATIVA (GRATUITA)

Estos programas 'online' permiten estudiar cursos impartidos por expertos de las universidades más prestigiosas del mundo a coste cero. Si se quiere tener título oficial sólo se abonan las tasas: de 12 a 40 euros

PEDRO DEL CORRAL

Estudiar en Harvard, Stanford o Columbia gratis es posible gracias a los MOOC (las iniciales en inglés que significan cursos *online* masivos y abiertos). Estos programas virtuales permiten acceder a contenidos de primera, actualizados por expertos de instituciones tanto públicas como privadas, sin ningún coste. «La idea es romper el mito de que para aprender hay que estar delante de un libro», sostiene Ignacio Blanco, director del Centro de Enseñanzas Virtuales de la Universidad de Granada, organismo responsable de la plataforma *Abierta UGR*. «Los MOOC son una constatación de cómo se puede aprender en la red sin necesidad de estar determinado por la rigidez de una formación presencial y formal». Y (prácticamente) gratis.

Su historia se remonta a 2008, cuando George Siemens y Stephen Downes crearon el que podría ser el primer curso: *Connectivism and connective knowledge*. Pero su masificación llegó tres años después, cuando más de 160.000 personas se matricularon en un MOOC de inteligencia artificial organizado por Sebastian Thrun y Peter Norvig, de la Universidad de Stanford. «De lo que se trata es de cuestionar el concepto de Educación Superior. Planteamos que el

sujeto forme parte de una comunidad de aprendizaje implicada en un determinado tema», revela Jordi Claramonte, director de la plataforma Uned Abierta. «Delegamos mucho para que sean las comunidades las que se auto-organicen, con los consiguientes controles de calidad».

Dado el auge que han experimentado este tipo de programas, han ido surgiendo iniciativas que se han convertido en grandes éxitos, como son los casos de Udacity, Coursera o Edx, que pertenece al Instituto Tecnológico de Massachusetts. En España, existe MiriadaX, impulsada por Telefónica y Universia.

CONTENIDOS ACTUALIZADOS

La variedad de disciplinas es amplia, aunque están teniendo mayor repercusión aquellas relacionadas con las profesiones del futuro. «Nosotros intentamos meter contenidos específicos», explica María Iserte, coordinadora en la Universidad de Navarra. «En un curso presencial, lo normal es encontrarte con muchos bloques, mientras que en el MOOC escogemos uno de ellos para ahondar de forma más concreta. De hecho, muchos profesores utilizan esos materiales *online* para que los alumnos del presencial tengan un plus».

Los MOOC siempre están a la última. «Por ello, puede resultar de-



GAUDILAB

terminante en la elección de un candidato», sostiene Carolina Jeux, directora general de Telefónica Educación Digital. Una misma idea que refuerza el responsable de *Abierta UGR*.

De hecho, ya no sólo se incluyen en los currículums como meros títulos –la formación es gratuita, pero si se quiere el título emitido por la autoridad correspondiente, tiene

un coste que varía entre los 12 y los 40 euros-. Son un plus diferenciador. «Eso demuestra que la gente es más propensa a realizarlos, pues no sólo buscan obtener un título sino reflejar una serie de valores», explica Iriarte.

De esta forma, se ha abierto un mundo de posibilidades para la Educación Superior. «Esta nueva sociedad digital nos lleva a estar en

permanente aprendizaje y, de hecho, ya es sabido que nuestros jóvenes tendrán que reinventarse de siete a 14 veces a lo largo de su vida profesional», concluye la portavoz de Telefónica. «Las necesidades de una formación continua llevarán a que convivan las modalidades *online* y presencial, siendo el alumno el que, según sus necesidades, decida cómo quiere y puede aprender».